

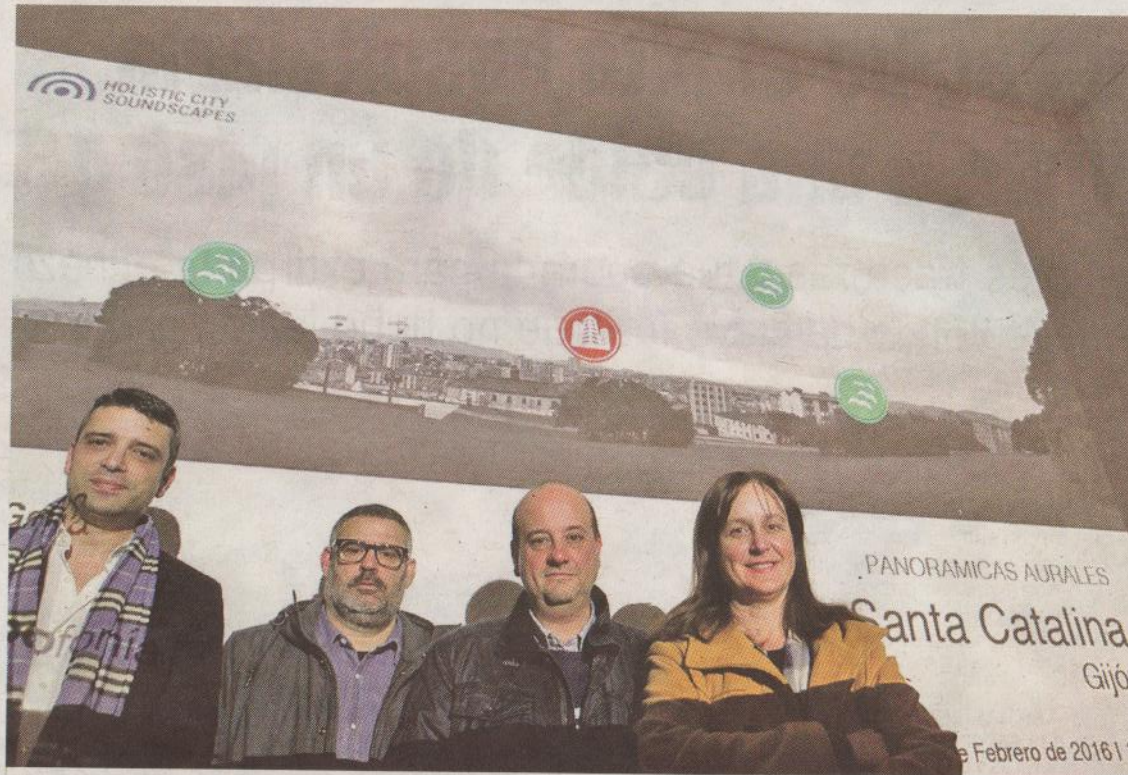
La ciudad entra por los oídos

El profesor Javier Suárez Quirós y el fonografista Juanjo Palacios presentan el mapa sonoro de varios puntos de Gijón para “aprender a escuchar más allá del ruido”

Luján PALACIOS

Si uno se sienta en un banco del Campo Valdés en torno al mediodía con el único propósito de escuchar descubrirá que esta parte de la ciudad se compone de mucho más que una masa confusa de ruidos. Porque podrá apreciar los gritos de los niños del colegio Santo Ángel, los pájaros cantando, el rumor del mar, los gritos de las gaviotas, el runrún de los coches que transitan hacia Cimadevilla, una campana que suena, un claxon lejano. Eso y mucho más, porque el mapa sonoro de la ciudad se compone de “múltiples detalles” que los ciudadanos, con el ajeteo del día a día, “no aprecian porque no se paran a escuchar”.

Javier Suárez Quirós, profesor de la Universidad de Oviedo e investigador del Paisaje Sonoro y el fonografista Juanjo Palacios han querido recuperar para el disfrute el sonido ambiente de la ciudad, en el que “hay muchas más cosas de las que la gente cree, una urbe no es sólo hormigón y asfalto. Se descubren muchas cosas, mucha vida, muchos sonidos procedentes de los animales en cada rincón”. Por eso el pasado



Por la izquierda, Juan Carlos Campo, Juanjo Palacios, Javier Suárez Quirós y Sandra Velarde. | ÁNGEL GONZÁLEZ

día 2 de febrero se pasearon por seis enclaves gijoneses con la finalidad de grabar el sonido ambiente del Puerto Deportivo, el Cerro de Santa Catalina, la Plaza

de Europa, el Campo Valdés, la Plaza del Humedal y la de Arturo Arias. Un cuarto de hora de sensaciones sonoras concentradas en un mapa que se ha ilustrado con

los iconos correspondientes para “convertir el sonido en el centro de atención en un mundo en el que la imagen lo domina todo, hasta en el ámbito educativo.

“Educamos la vista pero apenas el oído”, sostiene Javier Suárez Quirós.

El fruto de su trabajo se presentó ayer en una exposición titulada “Holistic City Soundscapes: panorámicas aurales” que se puede escuchar en la Sala 3 del Antiguo Instituto como parte de los Encuentros de Música Electroacústica. Una labor financiada por el Instituto Universitario de Tecnología Industrial de Asturias (IUTA) y que busca reflejar cómo “siempre hablamos de contaminación acústica, ruido... con términos despectivos”. Y resulta que “a nuestro alrededor tenemos toda una sinfonía compuesta por sonidos de procedencia muy diferente”, sostienen los responsables del proyecto.

Orquesta

Es solo una pequeña parte de un trabajo más amplio, que indaga en el sonido en todas sus vertientes. Y en el destaca también la creación de “LOrk@EPI Orquesta de Portátiles”, un proyecto impulsado por Suárez Quirós para crear, ensayar e interpretar composiciones sonoras empleando como instrumentos sus ordenadores portátiles u otro tipo de dispositivos móviles, como teléfonos o tabletas. La orquesta se presentará el próximo jueves, también como un instrumento para hacer reflexionar sobre aquello que se escucha.

Como recomendación: “pararse y sentarse a escuchar porque merece la pena”.